

## Asociacion Centro de Estudios y Cooperacion para American Latina

---

Elegía: Homenaje a Carlos Trías

Author(s): Enrique Verástegui

Source: *Guaraguao*, Año 12, No. 28 (Summer, 2008), pp. 152-153

Published by: [Asociacion Centro de Estudios y Cooperacion para American Latina](#)

Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/25596642>

Accessed: 14-03-2016 19:50 UTC

---

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.



Asociacion Centro de Estudios y Cooperacion para American Latina is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Guaraguao*.

<http://www.jstor.org>

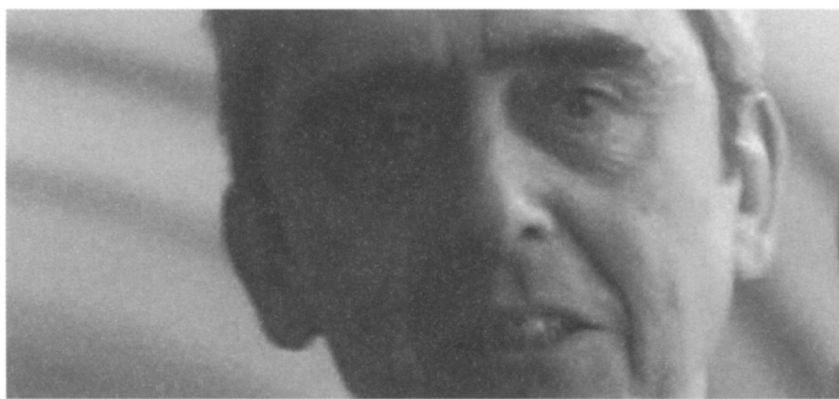
CARLOS TRÍAS SAGNIER (1946-2007), nacido en Barcelona, hijo de Carlos Trías Bertrán y hermano, entre otros, del filósofo Eugenio Trías y de Jorge Trías Sagnier. Se licenció en Derecho. Casado con Cristina Fernández Cubas, en 1972 publicó su primer novela *El juego del lagarto*, además de publicar *Hoy he decidido*, *El encuentro*, *El círculo de la luz*, *Viaje a Delfos*, *El ausente*, entre otras. Destacan sus traducciones de *La Orestíada*, de Esquilo. Formó parte del Consejo Editorial de la revista *Guaraguao*.

---

## Elegía

### Homenaje a Carlos Trías

---



a Cristina Fernández Cubas, su compañera,  
y a Eugenio Trías, su hermano

El que ha muerto resucita.  
Carlos Trías, ¿debo escribirte en primera persona,  
o en tercera? El mundo que nos tocó vivir  
fue complejo. Tú iniciaste el renacimiento catalán,  
sangre generosa hecha para el éxito.  
Grecia: tu norte inmortal, donde caíste.  
Como si la mitad del mundo se hubiera entenebrecido,  
estoy sin brújula ni norte magnético.  
Barcelona se queda sin conciencia,  
sin capacidad de análisis ecuánime.  
No quiero que pasen los años  
como carrozas fúnebres haladas por caballos  
de muerte. Encarnaste la razón  
que diseñó el siglo XXI. El mundo está bien,  
y yo te leo en la biblioteca donde deposito esta Elegía.

América Latina fue tu otro norte  
donde luchaste por sus Derechos Humanos.

ENRIQUE VERÁSTEGUI